

4to. DOMINGO DE PASCUA
Ciclo "C"

Para comunidades de misión establecidas
(Celebración de la Palabra sin distribución de la comunión)

Preparación:

Cartel: "EL SEÑOR ES MI PASTOR"

1. RITOS INICIALES

- **ACOGIDA**

Misionero o animador: Hermanos y hermanas, muy buenos días; sean todos bienvenidos para continuar celebrando la Pascua del Señor.

Este 4to. Domingo de Pascua es llamado "Domingo del Buen Pastor", por eso lo dedicamos a orar especialmente por las vocaciones sacerdotales. Si tuviéramos más sacerdotes en nuestra diócesis, sería posible en nuestra comunidad celebrar la Eucaristía, es decir, la Misa, cada domingo. Igual sería en cada comunidad de misión. Por eso oremos para que el Señor nos conceda la gracia de tener muchos y muy santos sacerdotes.

Preparémonos para participar de nuestra celebración en este Domingo del Buen Pastor.

Mientras la asamblea canta, el que preside se ubica en su lugar.

Canto inicial: *Tomados de la mano.* No. 20 del Cantoral Nacional.

Una vez situado, invita a signarse para comenzar la celebración.

Misionero o animador: Continuamos con un clima de alegría celebrando la Pascua, y hoy, especialmente, el día del Buen Pastor. Empecemos haciendo la Señal de la Cruz.

Mientras dice las palabras que siguen, se signa, y junto con él todos los presentes.

Misionero o animador: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Inmediatamente pide la presencia y cercanía de Dios para todos.

Misionero o animador: Que el Padre de todos, y Jesucristo, el Señor, estén con todos nosotros, nos colmen de su gracia y nos concedan muchos pastores para su Iglesia.

Todos: Amén

- **ACTO PENITENCIAL**

Misionero o animador: Con un corazón arrepentido nos acercamos a Dios para pedir perdón.

Después de un breve silencio, continúa:

Misionero o animador: Tú, que has muerto para darnos nueva vida. **Señor, ten piedad.**

Todos: Señor, ten piedad.

Misionero o animador: Tú, que guías siempre nuestros pasos. **Cristo, ten piedad.**

Todos: Cristo, ten piedad.

Misionero o animador: Tú, que asistes a nuestro peregrinar. **Señor, ten piedad.**

Todos: Señor, ten piedad.

Misionero o animador: Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén

No se reza ni se canta el Señor, ten piedad.

Se reza o se canta el Gloria.

- **ORACIÓN COLECTA**

Una vez concluido el canto o rezo del Gloria, el misionero o animador invita a la oración diciendo "Oremos". Después de una breve pausa y sin extender las manos dirige la oración a Dios.

Misionero o animador: Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,
que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso
de la Resurrección de Jesucristo,
concédenos también la alegría eterna
del Reino de tus elegidos, para que así,
el débil rebaño de tu Hijo,
tenga parte en la victoria de su Pastor,
que vive y reina contigo

por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

- **LITURGIA DE LA PALABRA**

El misionero o animador exhorta a escuchar atentamente la Palabra que Dios nos dirige.

Misionero o animador: Las lecturas de este domingo giran en torno a la figura del pastor, del cual Jesús es el modelo porque él es el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas. Escuchemos atentos.

- **PRIMERA LECTURA**

Lector 1: Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles. (13, 14. 43-52).

En aquellos días, Pablo y Bernabé prosiguieron su camino desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Cuando se disolvió la asamblea, muchos judíos y prosélitos piadosos acompañaron a Pablo y a Bernabé, quienes siguieron exhortándolos a permanecer fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la Palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: “La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra”.

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la Palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La Palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio.

Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

- **SALMO RESPONSORIAL (99, 2.3.5.).**

R/. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.

Alabemos a Dios todos los hombres,
sirvamos al Señor con alegría
y con júbilo entremos en su templo. **R/.**

Reconozcamos que el Señor es Dios,
que Él fue quien nos hizo y somos suyos,
que somos su pueblo y su rebaño. **R/.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo,
porque es eterna su misericordia
y su fidelidad nunca se acaba. **R/.**

- **SEGUNDA LECTURA**

Lector 2: Lectura del libro del Apocalipsis. (7, 9. 14-17).

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos.

Uno de los ancianos que estaban junto al trono, me dijo: “Éstos son los que han pasado por la gran tribulación y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en medio del trono, será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida, y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Concluida la segunda lectura la asamblea se dispone para escuchar la lectura del Evangelio. Se pone en pie y canta la aclamación al texto evangélico. Terminado el canto, el misionero o animador procede a la lectura del Evangelio, nunca inicia la lectura con el saludo y palabras reservadas únicamente al ministro ordenado. Después del anuncio de la lectura del Evangelio el pueblo no responde “Gloria a ti, Señor”, y tampoco se persigna, ya que estos gestos están reservados para cuando es proclamado por el ministro ordenado.

Canto de aclamación: *Canta Aleluya. No. 41 del Cantoral Nacional.*

- **EVANGELIO**

Misionero o animador: Lectura del Evangelio según San Juan. (10, 27-30).

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen”. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y Él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Al concluir la lectura del Evangelio se comparten ideas y vivencias suscitadas por la Palabra de Dios que fue escuchada. A continuación se ofrece una reflexión como apoyo.

- **REFLEXIÓN SOBRE LA PALABRA**

La liturgia de este 4to. Domingo de Pascua nos invita a contemplar a Jesucristo como el Buen Pastor. Esta es la faceta del Mesías que las lecturas de hoy nos revelan. Al sufrir su Pasión y Muerte, Él ha dado la vida por nosotros y, con su Resurrección, ha reunido junto a Él a todo el rebaño disperso por el mundo. “Mis ovejas escuchan mi voz y yo las conozco y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna...”.

La primera lectura, del libro de los Hechos de los Apóstoles, deja ver claro que Jesús es el Buen Pastor que a todos quiere salvar, tanto a las ovejas judías como a las paganas, y a todos ofrece su vida. Y la segunda lectura, del libro del Apocalipsis, muestra que Jesús es el Buen Pastor, que apacienta a sus ovejas no sólo en esta tierra, sino también en el cielo, conduciéndolas a las fuentes de aguas vivas. Jesús mismo nos explica las cualidades que debe tener un buen pastor, cualidades que Él reúne con creces. Analicemos un poco más profundamente a Jesús Buen Pastor. Él nos ha dicho:

- 1) **Yo conozco a mis ovejas.** Aunque la fe tiene un carácter comunitario y social, no disminuye para nada el carácter personal de la relación del Buen Pastor con cada una de sus ovejas, o sea el carácter de la relación de Jesús, Buen Pastor, contigo, y con cada una de las ovejas. Jesús conoce profundamente a cada persona. Él sabe lo que cada quien necesita, conoce las cualidades y defectos de sus ovejas, ama de una manera particular a todos y cada uno de los que se abandonan a su cuidado.
- 2) **Yo les doy vida eterna.** El don más grande que Dios nos ha concedido es el de la vida. Pero esta vida dura unos años y luego... ¿reinará la muerte sobre el hombre? Es una pregunta que encuentra respuesta en Cristo resucitado. Él es el Señor de la vida. Siendo Señor de la vida, puede disponer de ella y darla a los que ama y confían en Él. Cristo nos hace partícipes de su misma vida, que ya no conocerá la muerte, la vida eterna. En el Apocalipsis leemos: “El Cordero (Cristo muerto y resucitado) que está en medio del trono los apacentará y los conducirá a fuentes de aguas vivas”.

- 3) **Nadie puede arrebatármelas.** Ningún poder en el mundo, como tampoco los ángeles, ni el demonio, está por encima del poder de Cristo Resucitado. Un poder que Cristo ha recibido del Padre omnipotente. Querer arrebatarse a Jesucristo sus ovejas, equivaldría a arrebatárselas a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. ¡Ilógico! Los hombres pueden matar en esta vida, pero no pueden arrancar de las manos del Padre, ni disponer de la vida eterna.

Todo esto nos habla de una vida dedicada al cuidado y protección de las ovejas que su Padre le confió, de un amor generoso que no duda en llegar hasta el sacrificio extremo, de un protector cuya voz se hace escuchar en todos los rincones del mundo y en todas las circunstancias de la vida, para que pueda servir como punto de referencia para estar siempre orientados hacia Él.

Su Palabra es la del Pastor y Maestro, es vida, alegría, aliento y ánimo que llega al corazón. Pero... ¿de verdad nosotros escuchamos su Palabra, la guardamos y dejamos que ella ilumine y oriente nuestra vida?

Por otra parte, la Iglesia nos invita hoy a orar por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Nos damos cuenta como en nuestro país, al igual que en muchos lugares del mundo, se cumple aquello que señala Jesús en el Evangelio: "la cosecha es mucha, pero los obreros pocos". Es necesario orar al dueño de la cosecha para que envíe obreros a estos campos y no solamente orar, sino también crear en nuestros hogares ambientes propicios, adecuados, donde los niños, jóvenes y adolescentes puedan escuchar el llamado de Dios y responderle generosamente, consagrando sus vidas al servicio a los hermanos, siguiendo así el camino de Jesucristo, sacerdote, profeta y rey.

No olvidemos que el Pastor Supremo llama y que el mundo necesita de evangelizadores, a la manera de Pablo, de Bernabé, de Pedro y de muchos, que, a pesar del rechazo y la dureza del corazón de sus paisanos continuaron sembrando la semilla del Evangelio en distantes y diversos lugares, hasta los confines de la tierra. Muchos de ellos derramaron su sangre por seguir esta misión, haciendo de su testimonio un signo de esperanza y fortaleza, de coraje y de valentía, lo que constituye para nosotros un ejemplo a imitar.

¿Has experimentado la presencia de Jesús, Buen Pastor, en tu vida, cuidándote siempre y mostrándote el camino del bien?

¿Haces oración por las vocaciones al sacerdocio, para que surjan muchos y santos sacerdotes? Si no lo has hecho, hoy es una buena ocasión para comenzar.

Terminada la reflexión, el que preside invita a hacer profesión de fe, y una vez concluida esta, anima para presentar las súplicas a Dios.

- **CREDO**

Misionero o animador: Deseosos de seguir la voz de nuestro Buen Pastor, proclamamos nuestra fe.

Todos: Creo en Dios Padre ...

- **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Misionero o animador: Oremos a Dios Padre, por Jesucristo, su Hijo, Buen Pastor, y digámosle:

R/. Por Jesucristo, tu Hijo, Buen Pastor, escúchanos, Padre.

- Por la Iglesia, el Papa (N...) y todos los ministros, para que se entreguen con generosidad a su misión de pastores, en nombre del Buen Pastor. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los jóvenes, para que muchos reciban y acepten con generosidad la invitación de Dios al sacerdocio, para ser buenos pastores que colaboren con el Buen Pastor en la construcción del Reino. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los gobernantes de las naciones y especialmente de la nuestra, para que trabajen siempre por la libertad y la dignidad del hombre, y luchen por mejorar la calidad de vida del pueblo. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por nuestra pequeña comunidad cristiana, para que permanezcamos siempre fieles al Buen Pastor, y vivamos según sus enseñanzas. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los que han caído en la delincuencia, los vicios y la corrupción, para que el amor del Padre les llegue a través de los miembros de la comunidad cristiana, y puedan salir de su situación con la ayuda del Buen Pastor. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los más necesitados de nuestro pueblo, especialmente por lo más pobres material y espiritualmente, los ancianos, los enfermos y discapacitados, las familias separadas, y todos los que llevan alguna angustia en su corazón, para que el Señor, Buen Pastor, les consuele y alivie en su dolor, y no les falte nuestra cercanía y ayuda. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por todos los que se han confiado a nuestra oración, por sus necesidades y por nuestras intenciones particulares, que llevamos en nuestro corazón. Roguemos al Señor. **R/.**

Misionero o animador: Todo esto te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Todos: Amén

3. ACCIÓN DE GRACIAS Y PADRE NUESTRO

- **ACCIÓN DE GRACIAS**

El misionero o animador invita para que todos den gracias a Dios. Debe crearse un clima de recogimiento y oración personal.

Misionero o animador: Demos gracias a Dios por darnos a su Hijo, Jesucristo, como el Buen Pastor que nos apacienta siempre y nos guarda para la vida eterna.

Después de un prudente tiempo de silencio en el que cada persona agradece a Dios, se entona un canto de Acción de Gracias.

Canto de Acción de Gracias: *Es Yavhé mi pastor. No. 104 del Cantoral Nacional.*

- **PADRE NUESTRO**

El misionero o animador anima para juntos rezar el Padre Nuestro.

Misionero o animador: Con la alegría de sabernos hijos, le rezamos al Dios y Padre de todos con la oración que Jesús nos enseñó.

Todos: Padre Nuestro...

4. RITO DE DESPEDIDA

- **ORACIÓN**

Una vez finalizado el rezo del Padre Nuestro, sin extender las manos, dice la oración conclusiva de la celebración. Esta oración debe decirse inmediatamente después del Padre nuestro, sin hacer pausa.

Misionero o animador:

Pastor bueno, vela con solicitud sobre nosotros
y haz que el rebaño adquirido por la sangre de tu Hijo
pueda gozar eternamente de las verdes praderas de tu Reino.
Por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Todos: Amén

Se exhorta para que cada persona haga un compromiso que debe cumplir durante la semana.

Misionero o animador: Hagamos el compromiso de orar diariamente esta semana por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que el Señor de la mies envíe muchos obreros.

- **BENDICIÓN**

El misionero o animador invita para juntos pedir la bendición de Dios.

Misionero o animador: Conscientes de estar en la presencia de Dios, pedimos su bendición.

Mientras dicen las siguientes palabras, todos se santiguan.

Misionero o animador: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

- **REZO A LA VIRGEN**

Si se considera oportuno puede terminarse la celebración también rezando a la Virgen María.

Misionero o animador: Saludemos también a María, nuestra Madre del cielo, nuestra querida Virgen de la Caridad.

Todos: Dios te salve, María...

- **AVISOS Y DESPEDIDA**

Se dan los avisos de la semana a la comunidad.

Canto Final: *Aunque pase por la oscuridad. No. 83 del Cantoral Nacional.*